

APLAUSÓMETRO
CIEN ATLÉTICOS ENMUDECIERON SON MOIX
 La afición del Mallorca recibió con silbidos a un ex: el Caño Ibagaza
 ■ PÁGINA 5

LO VIVIMOS EN PALMA
LA PEÑA 'F. TORRES DE FUENLABRADA' VIBRÓ CON SU 'NIÑO'
 Así vieron el partido los peñistas rojiblancos que viajaron para dar su apoyo y suerte a su apadrinado
 ■ PÁGINA 6



M91'

Mallorca

0

Atlético

1

Para los que sienten al Atlético

RADRIOGAFÍA DE UN GOLAZO
DEJÓ A TODOS CON LA BOCA ABIERTA CON SU VASELINA
 Descripción al detalle y gran infografía del gran tanto que marcó Torres
 ■ PÁGINA 4



3 PENALTIS A ARIZMENDI
¿ESPERABA SER TITULAR DE NUEVO?
 Al canterano le sorprendió mucho compartir delantera con Torres
 ■ PÁGINA 8



El Atleti tiene su pez gordo

Big Fish (pez gordo) es la película que anuncia el Atlético. ¿Y quién es el pez gordo del Atleti? Un crío de 19 años

■ J. G. MATALANAS

Asume su rol en el Atlético. Pero lo rebaja. No quiere darse importancia. Quiere ser uno más. Pero es diferente, un futbolista distinto. El jueves declaró que no era un jugador que decidiese partidos. Y tres días más tarde, después de superar una gastroenteritis, de esas que te deja hecho polvo, muy débil, se desdijo a sí mismo y demostró que sí, que decide partidos. Después de haber tenido fiebre, lo aconsejable era que no jugase en Palma. Pero no podía perderse. Nunca se borra. Siempre arriesga al máximo por el Atleti. Torres necesitaba este gol. Y el

Atlético más. Si no aparece su pez gordo, ese que nada mandón por el río Manzanares desde hace casi tres años, el sueño europeo se hubiera alejado un pelín. Pero apareció el pez gordo del Manzanares, ese en el que la hinchada colchonera depositó sus esperanzas ante la fuga de talentos, ese que, a pesar de su insultante juventud (hasta el 20 de marzo no cumple 20 años) se puso sobre sus espaldas el peso de cien años de historia. Ese pez gordo que, hoy por hoy, es el único capaz de decidir partidos. De rojiblanco o de amarillo. Que lo suyo de

ayer fue un golazo. Cómo el que le marcó el Betis. Y los dos días iba vestido de amarillo. O sea, que no le da mala suerte ese vituperado color del que huyen muchos artistas y muchos toreros.

Fernando Torres asumió la jerarquía del vestuario desde que llegó. Su inmediato e indiscutible protagonismo mediático no le hizo creerse más que sus compañeros. Aún hoy, cuando ha demostrado ser la estrella del equipo sobre el césped, asume su rol y no levanta la voz a los veteranos. Cuenta el jerarca del Atlético, Luis Aragonés, ayer su víctima, la temporada pasada su pesado y machacón maestro, que en una ocasión le hizo quitarse la bota a Aguilera y le dijo que se la diera al 'Niño'. "Límpiala. Y cuando las suyas tengan 300 partidos en Primera ya se las limpiará otro".

Su gol de ayer vale tres puntos. Tres puntos para seguir nadando hacia Europa. La Champions es el objetivo. Torres declaró también el pasado jueves que, hasta la fecha, habían demostrado que no estaban a la altura de los grandes. Ayer el Atleti no jugó nada bien. Pero cuenta con un futbolista que sí está entre los grandes: Torres, su pez gordo.